

1- ¿Cuál es el origen del conflicto actual? ¿Qué ha generado el malestar ciudadano? ¿Qué oportunidades ofrece esta movilización nacional?

Origen del conflicto actual:

- Desigualdad, la cual se da por culpa del modelo económico neoliberal que es respaldado por la Constitución actual. El modelo neoliberal, tanto en el económico como en lo social, es un modelo que fomenta la inequidad e injusticia. Y, a su vez, la desigualdad lleva a una exclusión y segregación dentro de la sociedad. Cabe mencionar que esta desigualdad es multisistémica y no se restringe a lo económico.
 - A lo anterior, se le puede agregar el individualismo que no ha permitido ver al otro ni empatizar con él, razón por la cual el conflicto estalló luego del alza en el transporte público, algo menor para la clase alta, pero significativo para la clase media y clase más pobre.
- Otra razón del origen del conflicto es el alto costo de vida. El sistema económico no permite desarrollar una vida familiar (pilar de una sociedad y de la Constitución), ya que hay largas jornadas laborales y educativas que imposibilitan el tiempo en familia.
- Falta de educación, salud, alimentación, vivienda, transporte y los derechos básicos de calidad (sin un concepto claro y trasversal de lo que entendemos por "calidad"). La gente de menos recursos no tiene el mismo acceso a los servicios básicos de calidad.
- El origen se da también por las características de las nuevas generaciones: una generación sin miedo, con capacidad de convocarse a través de lo tecnológico, lo que genera una comunicación rápida y eficiente como espacio para compartir noticias y actualidad de lo que está pasando.
- Centrados en el ámbito del libro, el libro ha perdido su función de generador de conciencia crítica y deviene en mercancía. Así también la librería pierde su rol de agente cultural. Según esto, y considerando que el valor comercial del libro es alto en relación a los costos de necesidades básicas, este queda más bien como un objeto de lujo y no como un elemento de acceso igualitario para todos

¿Qué ha generado el malestar ciudadano?

• Abuso sistemático de una clase política desconectada de la ciudadanía. Abuso representado en el alza de las tarifas del día a día. Existe una alienación del modo de vida neoliberal y esto ha generado una acumulación de injusticias. El sentimiento de



- abuso y descontento se siente en diferentes escalas, tanto públicos como privados, desde la situación de los niños en el SENAME hasta la colusión de grandes empresas para abusar, una vez más, del pueblo.
- Ligado a lo anterior, el pueblo se cansó de que exista una banalización de sus problemas y dificultades, en particular de los más pobres. El gobierno cree que se puede vivir con el sueldo mínimo y con las pensiones que reciben los adultos mayores mientras todo a nuestro alrededor sube de precio. Esta alza en el costo de vida lleva a la mayor parte de los chilenos a entrar en un endeudamiento del que es casi imposible salir, entrando en un sistema del que es muy difícil salir.
- La sociedad chilena despertó y se dio cuenta de varias cosas, entre ellas el individualismo que estaba demasiado institucionalizado y la falsa idea de meritocracia, la cual se vincula con el estatus, la clase económica y la elite. En relación a esto, está la crisis de representación política y el descontento por la impunidad de la elite política y económica, lo que provoca rabia y humillación.
- Centrados en el ámbito del libro, el sector del libro y la ley del libro están contaminados por el modelo imperante. Se mantiene la distinción entre la alta y la baja cultura, lo que evidencia la falta de una política actual más inclusiva.

¿Qué oportunidades ofrece esta movilización nacional?

- Hacer comunidad, dar valor a lo colectivo y recuperar nuestra humanidad. Esta
 movilización nos da la oportunidad de revalorizar los principios que la sociedad había
 perdido, como conversar cara a cara, recuperar la solidaridad y dar valor a la vida de
 barrio. La oportunidad de tratar de manera colectiva problemas que se han mantenido
 en el ámbito privado: inestabilidad laboral, deuda, cesantía. Transparentar el valor
 del trabajo y los beneficios obtenidos por el mismo.
- En relación con lo anterior, es importante buscar estrategias para mantenernos unidos y no dejar que la élite nos divida. Como dice un escrito que circula en la red: "Nos costó tanto encontrarnos, no nos soltemos".
- Si bien debemos pensar de forma colectiva para alcanzar un beneficio para todos, también se debe rescatar la responsabilidad individual de cada uno desde su lugar, desde sus privilegios. Es de esta forma como conseguiremos cambios, al repensar las esferas sociales específicas.
- Una oportunidad que ofrece esta movilización es que los gobernantes escuchen y cambien. Esto tiene relación con cambios sociales y políticos, pero también debemos hacer que nos escuchen en relación a la recuperación de nuestros recursos naturales y proponernos enfrentar el cuidado del medio ambiente y freno a la destrucción del planeta.
- Centrado en el sector del libro, esta movilización ofrece la oportunidad de lograr asociarse con los trabajadores independientes del libro tanto en Santiago como en



- el sur y norte de Chile. Fortalecer la identidad de la producción regional. En este contexto social debemos convertirnos en agentes culturales activos, volver a formar tejido político que influya en las decisiones de nuestro sector, a través de las mesas del Libro y la Lectura y otras instancias disponibles o que pueden crearse.
- La cultura y el libro deben acercarse a los ciudadanos y a la periferia, pero también rescatar las manifestaciones culturales que surgen de las localidades, no solo llevarles aquella oficial. La emergencia de la literatura y la oralidad para problematizar y narrar las historias de este movimiento son una buena instancia de inicio para acercarse a las comunidades.
- 2- ¿Cómo es posible avanzar en mayor justicia social...? ¿Existen demandas prioritarias para la ciudadanía? ¿Se necesita una AC para transformar Chile?

¿Cómo es posible avanzar?

- Conformando grupos de presión que funcionen. Hay que organizarse y participar activamente, crear grupos vinculantes que le den un espacio a las personas para plantear sus inquietudes, con esto fortaleceremos las organizaciones sociales y sindicales, ya que tendremos una voz más clara y unificada.
- También debemos avanzar como sociedad y replantearnos el tema de la distribución de la riqueza y del poder. Debemos profundizar en la democratización de la sociedad. Ya no es posible que un grupo minoritario de la clase alta tenga en su poder gran parte de la riqueza del país mientras todo el resto debe luchas mes a mes para sobrevivir.
- Es necesario retomar la educación cívica. Hoy están las ganas de saber y de enterarse sobre la Constitución y hay que aprovechar ese momento. Hay que facilitar el acceso a la información porque esta es poder. Y debemos tener claro que es deber de todos estar informados a través de la lectura y la conversación. Debemos ser agentes culturales en toda su palabra y ayudar a la expansión del conocimiento, ya que desde nuestra situación de privilegio (educación y cultura) podemos aportar de manera activa.
- Como agentes comunicadores, tenemos una gran responsabilidad en dar a conocer las grandes posibilidades de cambio. Debemos educarnos y capacitarnos para transmitir el conocimiento a las personas y así generar una conciencia en base a la educación, siendo esta la base de todo.

¿Existen demandas prioritarias para la ciudadanía?

• **Dignidad**. Esta petición ha sido la principal durante este mes de movilizaciones y podemos incluir demandas como un aumento en el sueldo mínimo, mejor sistema de



salud, educación de calidad y gratuita para todos, acortar la brecha de desigualdad social y el mejoramiento del sistema de pensiones. Por esto, se exige que el Estado se responsabilice por los derechos básicos de la ciudadanía

- Hay que desprivatizar el país. Esto se puede conseguir, en primer lugar, evitando ratificar la adhesión al TPP11 y luego renegociando cláusulas en los tratados internacionales que impiden la industrialización del país. Ligado a esto, también es momento de restituir las tierras a los pueblos indígenas que han luchado por recuperarlas durante años.
- Necesidad de una nueva Constitución, la cual que garantice los puntos tratados anteriormente. Así como también el potenciar un modelo comunitario, alejarnos de la idea de "mercado" y "corporativo" para acercarnos más como ciudadanos.
- Que se eliminen los regalos al gran empresariado: las constructoras (iva-crédito), cobrar impuesto a los bancos, que el Estado deje de pagar la plantación de árboles (cuando le corresponde a las empresas forestales) y eliminación de la ley de pesca.
- Recuperar la cultura como derecho y parte fundamental de la conformación social, y la diversidad cultural como parte fundamental de la generación de un marco social distinto. En relación a esto, el Estado debería tener un rol más activo en el fomento a la cultura y no a través de fondos concursables que, de cierta forma, privan a algunas personas. También es importante considerar la disminución del IVA al libro y la consignación sin retorno.
- Reforma a las Fuerzas Armadas y de Orden: por el sentido y propósito de su quehacer hoy, por sus pensiones, por los intereses que resguardan y por lo que son sus propios intereses.
- Regulación y desconcentración de los medios de comunicación.

¿Se necesita una AC para transformar Chile?

- Es indispensable la Asamblea Constituyente y que cambie la Constitución. Cambiarla posee, además, un valor simbólico, cultural y social. La Constitución actual está muy bien hecha y, por esto, no se logran reformas de fondo cuando estas se proponen, ya que la decisión cae principalmente en manos de aquellos no interesados en el pueblo. Con un cambio en la Constitución, habría que reducir las atribuciones presidenciales.
- También hay que considerar que el Estado, al desviar las instancias (proceso AC anterior), procura complejizar el ponerse de acuerdo, por lo que no sería mala idea buscar otra forma de hacer política, salir del pensamiento y estructura del capitalismo, buscar y pensar un nuevo modelo.
- Considerando los dos puntos anteriores, es **esencial capacitar a la población** para que tenga los insumos necesarios para reflexionar y decidir con fundamentos sólidos la nueva Constitución que quiere para Chile o el nuevo modelo que podamos crear entre todos. Invitar a la ciudadanía a tener un rol activo en la toma de decisiones.



- Centrando en el sector del libro, nosotros somos actores importantes en el proceso de una nueva Constitución, ya que podemos educar y reforzar el pensamiento reflexivo por medio de nuestras publicaciones.
- 3- ¿Qué tipo de acciones puede realizar la ciudadanía y las organizaciones sociales para conseguir sus objetivos?
- Hay que hacer cabildos, cabildos y más cabildos. La Asamblea Constituyente será la
 consecuencia de la organización del pueblo. Por esto, la AC tiene que ser
 representativa de todos los sectores y niveles sociales (vecinales, comunales,
 regionales) y considerar representantes culturales válidos. Para esto, habría que exigir
 al Estado que provea los recursos (humanos, materiales, económicos, tecnológicos)
 para sistematizar, monitorear y transparentar todo el proceso. El objetivo debe ser
 lograr un diálogo inclusivo.
- También es importante crear vínculos, generar cambios culturales en lo barrial y en lo local, salir del individualismo y tener una organización más colectiva. De la mano con esto está la necesidad de educarse y educar en los conceptos principales en juego, especialmente modelo económico, dignidad, constitución.
- Consensuar un concepto de calidad, como piso mínimo, que se aplique a todas las
 políticas públicas, en especial: educación, salud, deporte, cultura, arquitectura. Es
 importante garantizar la educación de calidad y gratuita para nuestros niñas, niños,
 adolescentes y jóvenes, ya que ellos serán el futuro y podrán generar cambios
 sustanciales a largo plazo. También sería importante la inclusión de cursos de
 educación en derechos humanos.
- Buscar un marco jurídico que proteja y repare a las víctimas del estallido social y a sus familias. Es importante insistir en la sanción por las violaciones a los derechos humanos, tanto por parte del Estado como por parte de instituciones como Carabineros y las FFAA. Es de vital importancia investigar y sancionar todo acto ocurrido durante este período, crear un sistema de auditoría ciudadana hacia los órganos de poder y de representación.
- Centrado en el sector cultural y del libro, creemos que es necesario conformar una entidad cultural representativa. A través de esta, deberíamos trabajar para fomentar y reconocer la diversidad de las expresiones culturales en todos los territorios: indígenas, migrantes, discapacitados, adultos mayores, etc. Así como también crear vínculos más profundos y significativos entre Educación, Cultura y el Libro.
- Pensando en el sistema educacional, deberíamos ser capaces de activar el vínculo de los autores, creadores, científicos e intelectuales de diversas disciplinas y que esto permita pensar colectivamente y fomentar la deliberación, de manera que estos sean referentes reales y concretos a seguir.



- Editores, la Furia y las pequeñas editoriales han democratizado los contenidos y hay que seguir fortaleciendo lo micro, lo local, lo marginal, ya que la edición independiente cumple un rol fundamental en términos de contenidos y asimismo deberían los comercios pequeños y locales mejorar su rendimiento y ser un cambio social en términos de nuestros hábitos de consumo. Por esto, nosotros como editoriales independientes deberíamos fomentar los vínculos entre nosotras y con otros actores de la cadena del libro, generar redes que combatan con las generadas por las elites (grandes cadenas de librerías, por ejemplo) y así poder tener mayor oportunidades de alcance dentro de la población.
- El mundo del libro debe ser quien dicte los métodos y posturas para los programas de estado relacionados con el mundo del libro y no al revés. Mantener en el sector del libro instancias de construcción participativa de políticas públicas como las mesas de la política del libro y la lectura. Considerando también que las editoriales y la cultura no pueden depender de los fondos concursables para existir, el Estado debe garantizar su estabilidad para romper con el concepto de que la cultura es un bien de consumo, o que solo tiene fines terapéuticos al alcance de unos pocos.
- La ciudadanía debería ser capaz de organizarse y reporte de noticias falsas. Luchar contra los medios de comunicación que no dicen la verdad o que están controlados por las élites de este país para esconder las violaciones a los derechos humanos que están ocurriendo.